

Humanismo cristiano

73

Maritain, el filósofo católico francés, se abre camino cada día con mayor autoridad en los círculos ~~católicos~~ cristianos e intelectuales de Gran Bretaña y Estados Unidos. Entre los católicos, ganó cordial ~~aceptación~~ ^{aceptación} desde el primer momento. En España acontece lo contrario ~~que~~ ^{de lo que sucede} en los restantes ~~países~~ países y comunidades cristianas. ~~Salvo en los medios eclesialísticos y en los medios~~ ^{entre} ~~rareza/entre los franquistas, algunos demagogos desafectos o enemigos~~ ^{encontramos} ~~de Maritain.~~ ^{declarados} Solamente los demócratas cristianos le quieren como a un amigo.

Edwin Muir publica en el Observer del 16 de Agosto un artículo con el mismo título de esta charla, en el cual comenta el Camino de la Razon de Maritain recientemente traducido al inglés. Porque Maritain, dice Muir, es un filósofo que entraña nuestra vida en todas sus formas y aspectos de orden religioso, moral, intelectual, político y personal, sin limitarse al puro terreno filosófico. Como Gabriel Marcel, es católico; y como él, hace de su filosofía una permanente investigación dentro de la experiencia, para encontrar la verdad y la belleza. Pero, una cualidad ~~sobresale~~ sobresale en él: su profunda humanidad, en la que concurren religión y experiencia en unidad perfecta y creadora.

Estudia Maritain el problema de la duración y mortalidad de las civilizaciones. Para él, como para Santo Tomás, el fin de la sociedad es la realización

del bien común. Algunas veces, las sociedades pueden decaer y morir por caducidad o ataque exterior. Pero, tienen el deber de poner en juego los medios lícitos para ^{persistir,} ~~subsistir~~ remozarse y continuar su vida, siempre enderezada al bien común. Es la concepción humana y optimista de la vida, que cree en el bien, ^{y en la belleza,} en la verdad, ^{los busca} y hasta donde le es posible, los realiza.

Es brillante su ensayo sobre el ^{previo} fin del Maquiavelismo, al que califica de impetuoso, irracional, revolucionario, feroz y demoníaco, fautor de ~~una~~ injusticia, ~~una~~ violencia, mentira e inmundicia sin límites, no obstante lo cual ^{por todos los gobiernos,} es de aplicación política normal/ ^{poder} causa por ello de depravación de una ~~inmundicia~~ ~~una~~ abominable/ e inicua.

El maquiavelismo parte del supuesto de que el hombre es malo por su propia naturaleza. Para Maritain y su filosofía, la ^{original} grandeza del hombre no desaparece porque la lepra invade su cuerpo, y la naturaleza humana continúa siendo buena en su esencia, en su origen y en sus afanes. Esa bondad ingénita destruirá el maquiavelismo, cuyo fin ^{cercano} ^{con el} ^{el} ^{de un profeta:} ^{rebuscando en la historia} ^{o tu} ^{optimismo} ^{delegable} ^{Es la me-} ^{mejor} respuesta a Spengler, que ^{no encuentra en ella mas que} ~~un~~ juego del poder.

El texto de Maritain estudia los temas de la ciencia, la filosofía, el conocimiento de la poesía, el juicio artístico, la naturaleza de la libertad,

la moralidad y la inmortalidad del alma. Esta filosofía es aplicada a los negocios corrientes de la vida y ^{a los} temas contemporáneos.

Creyente o agnostico, nadie puede leer a Maritain ^{con el ánimo sereno} sin adquirir un ^{concepto} mas elevado ^{vida} de la ~~condición~~ humana y una clara idea del problema del tiempo. Es un filosofo que nos habla a todos, y no se refiere exclusivamente a los restantes filosofos, necesita unir la sabiduría a la imaginación, cuyas dotes no suelen prodigarse en conjunto.

Maritain

Provoca sin embargo/violentas reacciones en los discipulos cínicos o hipócritas de Maquiavelo, que parten como él del supuesto del hombre malo por naturaleza, ^{que,} y cuando se asoman a un problema politico, sustituyen la voluntad del hombre por la imposición tiranica, ^{para evitar complicaciones ulteriores,} a la cual hacen responsable tan solo ante Dios y ante la historia. Por eso, todos los franquistas, clérigos o laicos, son desafectos a Maritain. Porque parten de la concepción pesimista de la vida y del hombre mismo. Las doctrinas maritainianas, como el Aquinate, conducen al régimen de la democracia, en el cual, el hombre, por el ejercicio de sus facultades, progresa, mejora y se eleva de condición. La concepción pesimista de la vida crea como realidad forzosa la dictadura, en cuya virtud, el hombre es compelido a practicar la bondad desde el poder en el que se concentran todos los mantos sociales, para descender a los ciudadanos en verticalidad.

Carta de - Otro de el franquismo. ¿Cómo va a guerra a Maritain? 16/8/53

3/4 - IX
53

Por Miguel de Lizaraga

Maritain, el filósofo católico francés, se abre camino, cada día con mayor autoridad, en los círculos cristianos e intelectuales de Gran Bretaña y Estados Unidos. Entre los católicos ganó cordial aceptación desde el primer momento. En España acontece lo contrario de lo que sucede en los restantes países y comunidades cristianas. Entre la jerarquía eclesiástica y en los medios franquistas, encontramos desafectos o enemigos declarados de Maritain, puesto al borde de la herejía en labios del Ministro de Educación, señor Ruiz Jiménez.

Edwin Muir publica, en el "OBSERVER" del 16 de Agosto, un artículo con el mismo título de esta charla, en el cual comenta el "Camino de la Razón", de Maritain, recientemente traducido al inglés. Por que Maritain -dice Muir-, es un filósofo que entraña nuestra vida en todas sus formas y aspectos de orden religioso, moral, intelectual, político y personal, sin limitarse al puro terreno filosófico. Como Gabriel Marcel, es católico; y como él, hace^{de} su filosofía una permanente investigación dentro de la experiencia, para encontrar la verdad y la belleza. Pero una cualidad sobresale en él: su profunda humanidad, en la que concurren religión y experiencia, en unidad perfecta y creadora.

Estudia Maritain el problema de la duración y mortalidad de las civilizaciones. Para él, como para Santo Tomás, el fin de la sociedad es la realización del bien común. Algunas veces, las sociedades pueden decaer y morir por caducidad o ataque exterior. Pero tienen el deber de poner en juego los medios lícitos para persistir, remozarse y continuar su vida, siempre enderezada al bien común. Es la concepción humana y optimista de la vida, que cree en el bien, en la verdad y en la belleza, los busca y, hasta donde le es posible, los realiza.

Es brillante su ensayo sobre el fin próximo del Maquiavelis-

mo, al que califica de impetuoso, irracional, revolucionario, feroz y demoníaco, fautor de injusticia, violencia, mentira e inmoralidad sin límites, no obstante lo cual es de aplicación política normal por todos los Gobiernos y causa, por ello, de depravación de un poder abominable e inicuo.

El maquiavelismo parte del supuesto de que el hombre es malo por su propia naturaleza. Para Maritain y su filosofía, la original grandeza del hombre no desaparece por que la lepra invada su cuerpo, y la naturaleza humana continúa, por ello, siendo buena en su esencia, en su origen y en sus afanes. Esa bondad ingénita destruirá el maquiavelismo, cuyo fin cercano anuncia el filósofo, con el alborozo y el optimismo de un profeta. Es la mejor respuesta a Spengler, que, rebuscando en la Historia, no encuentra en ella mas que deleznable juego del poder.

El texto de Maritain estudia los temas de la ciencia, la filosofía, el conocimiento de la poesía, el juicio artístico, la naturaleza de la libertad, la moralidad y la inmortalidad del alma. Esta filosofía es aplicada a los negocios corrientes de la vida y a los temas contemporáneos.

Creyente o agnóstico, nadie puede leer a Maritain con el ánimo sereno, sin adquirir un concepto más elevado de la vida humana y una clara idea del problema del tiempo. Un filósofo que nos habla a todos y no se refiere exclusivamente a los restantes filósofos, necesita unir la sabiduría a la imaginación, cuyas dotes no suelen prodigarse en conjunto.

Provoca, sin embargo, Maritain violentas reacciones en los discípulos cínicos o hipócritas de Maquiavelo, que parten, como él, del supuesto del hombre malo por naturaleza y que, cuando se asoman a un problema político, sustituyen la voluntad del hombre por la imposición

LIBERACION

2-3/9
1953

Por Javier de IRANZU

Los pueblos puestos bajo un régimen de opresión, aspiran a verse liberados del mismo. El problema es cómo y cuándo.

La Memoria de los Metropolitanos de Francia, la Semana Social de Pau y el Congreso de la Paz, de ^{Att}enberg, nos han hablado a todos los hombres, de manera singular a los católicos, de la necesidad de amplias soluciones de carácter social, que terminen con las fortunas insolentes y establezcan una estructura más justa en la sociedad, procurando una equitativa distribución de la renta entre todas las clases sociales, y con ella la paz civil y social de los hombres de las naciones. No es la primera vez que esos temas han sido aflorados por autoridades eclesiástica e intelectuales católicos de vanguardia. Pero los postreros llamamientos llevan impreso el sello de la angustia, ante la necesidad acuciante. Las masas obreras se alejan, decepcionadas, de Cristo y del Evangelio; y esperan de un cambio de estructura social lo que no han obtenido de la sociedad regida por leyes económicas tradicionales, de base liberal.

Cuando a los problemas sociales se unen los políticos, la situación creada es más compleja y obliga a hondas meditaciones. Esta preocupación nos ha llevado a leer con atención el estudio sobre la liberación de Europa Oriental, del que es autor Vladimir Dedijer y que "L' MONDE", de París, reproduce en su número del primero de Agosto.

Oleg Anisimov ha publicado, en Nueva York, un libro titulado "La última arma". En él propone a Estados Unidos que se constituya en liberador efectivo de los pueblos de Europa Oriental. El problema ha sido tratado, en diversas formas, por otras tribunas de Europa y América, una de ellas el Congreso de la Internacional Socialista, celebrado en Estocolmo los días 12 y 13 de Julio. El concepto genérico de libe-

ración expresado por esos órganos de opinión -a decir de Dedijer-, consiste en derrocar los regímenes instaureados en Europa Central y Oriental, dichos de democracia popular, y sustituirlos por los que se encontraban vigentes antes de producirse los hechos que determinaron la actual situación. Nosotros pensamos que Dedijer no está en lo cierto en esta apreciación. Los socialistas, liberales y demócratas cristianos de Europa Occidental, a lo que aspiran en esos países es a que unas elecciones libres determinen el régimen futuro de los mismos, no a reponer a los tiranuelos anteriores a la ocupación alemana de 1939 y 1940. Pero nos interesa conocer la opinión del autor yugoeslavo, sobre la materia.

"La vuelta automática a la situación anterior a las últimas violencias determinantes de los regímenes padecidos hoy por los países de Europa Central y Oriental -dice Dedijer-, no tiene en cuenta el hecho real de la conciencia forjada en las masas humanas, que quieren un régimen jurídico de igualdad social, con independencia política y económica. Si este derecho ha sido reconocido a países de Africa, Asia y Oceanía, no puede negarse a pueblos europeos, mucho más adelantados que aquéllos. Restaurar los regímenes político-sociales vigentes en Europa Central y Oriental antes de estallar la segunda guerra mundial, significaría sustituir el amo ruso por el vasallaje de pre-guerra.

"La derrota del fascismo en 1945, ha permitido a los pueblos centro-europeos realizar progresos sustanciales. La industria ha quedado nacionalizada; los vestigios feudales subsistentes en algunos países, han desaparecido; la reforma agraria ha sido realizada; las posiciones preponderantes del capital extranjero, fueron liquidadas; los progresos computados en la educación son evidentes y la seguridad social ha sido, en algunos casos, establecida y en otros acrecentada. Todo ello es consecuencia del triunfo sobre el fascismo -afirma Dedijer-, y

representa un fuerte avance de tipo humano, coincidente con el que ha tenido lugar, asimismo, en otras partes del mundo.

"Los sucesos acaecidos en los países satélites, prueban suficientemente que las masas trabajadoras están cansadas de la dominación rusa y de las teorías liberadoras estalinianas, y que, tanto la política como los procedimientos soviéticos, han fracasado. Pero la gran mayoría de la población -sigue diciendo DediJer-, rechazaría el retorno de las grandes propietarios feudales, el dominio capitalista y las restantes lacras que caracterizaban los regímenes de pre-guerra. En 1945, fué recibido el Ejército soviético como símbolo de una vida nueva, creyendo que no habría contradicción entre las palabras y los actos de Stalin, y que las armas liberadoras aportaban verdaderamente democracia y socialismo.

"La campaña de liberación basada en el retorno a la situación anterior a 1939, no puede tener otro efecto -asegura DediJer-, que el de detener el proceso de la lucha contra la dominación soviética que siguen esos pueblos, al obligarles a optar entre esa dominación y el viejo régimen. La Europa Central y Oriental no aspira a ser liberada por las armas de Norteamérica, ni por las de Yugoslavia, ni por otras cualesquiera que sean. Los pueblos que la forman -termina DediJer-, pretenden seguir su propia vida, liberarse del dominio ruso, conservar las adquisiciones logradas, no volver a los regímenes caducos y encontrar solución a la crisis actual, sobre la base de los principios de igualdad entre los Estados. No aceptarán que se les impongan modelos extranjeros, ni el icono estaliniano, ni el ^{modo} ~~receta~~ de vida americano, ni otra receta cualquiera".

Nosotros no suscribimos todas las apreciaciones de DediJer. Nos hemos limitado a hacerlas llegar a nuestros oyentes, para que las conozcan. No hemos podido sustraernos, por asociación de ideas, al re-

cuerto de las emisiones que "Radio Madrid" hace a los refugiados del Centro y Oriente de Europa, excitándoles con virulencia a la revancha y a la vuelta al estado jurídico, social y político anterior a la guerra, que es lo que el autor comentado denomina régimen feudal. Lo que aseguramos por cuenta propia, es que el mantenimiento de éste no hemos de concurrir de grado, ni en el Centro y Oriente de Europa, ni en ninguna otra parte del mundo, aunque la "cruzada feudal" vaya cubierta con el vocablo verdaderamente emotivo y estimulante de "liberación".

x x x

Acaban ustedes de escuchar la lectura del artículo titulado "LIBERACION", que ha sido escrito por nuestro colaborador *Javier de IRANZU*.
